

Llamado a una Cruzada Mexicana contra el Hambre y la Malnutrición

Al Presidente Enrique Peña Nieto A los Legisladores de México Al Pueblo de México

En nuestra calidad como organizaciones internacionales que representan a cientos de asociaciones con miles de integrantes dedicadas a proteger los derechos de los consumidores y la salud de la población, a la óptima alimentación de la niñez y a combatir la malnutrición en todas sus formas, queremos expresar nuestra profunda preocupación con respecto a las problemáticas de salud que afectan a la población mexicana.

La obesidad, que es un factor subyacente de los males de muchas enfermedades crónicas como la diabetes, enfermedades cardíacas, apoplejía y varios tipos de cáncer, se debe en gran medida a la comercialización de alimentos con altos contenidos de grasa, azúcares y sal que con frecuencia están "ultra procesados". Las tasas de obesidad en México son excepcionalmente altas, próximas a las que se encuentran en Estados Unidos. La Secretaría de Salud de México ha mostrado que, en comparación con la población de Estados Unidos, la población mexicana tiene de 2-5 veces más posibilidades de padecer diabetes o presión alta, que son complicaciones del sobrepeso.

La susceptibilidad que la población mexicana tiene a estas enfermedades parece estar relacionada con una prolongada malnutrición infantil. Ciertamente, los mexicanos se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad en la medida que su dieta se deteriora e incrementan su consumo de alimentos procesados y envasados no saludables, así como de bebidas azucaradas, que reemplazan de manera constante hábitos alimenticios tradicionales más saludables.

Al igual que en otros países a escala mundial, estos cambios en hábitos alimenticios se deben en gran parte a la ausencia de medidas preventivas para controlar la publicidad de esos alimentos menos saludables y al desarrollo del ambiente obesogénico. Ya se anticipa que los costos de tratar estas enfermedades muy pronto presionarán con fuerza sobre los servicios de salud del país y a la población pobre, que de hecho ya se ve particularmente afectada. Si México va a combatir la malnutrición materno-infantil y la obesidad, tiene que tomar medidas de prevención más radicales que las adoptadas en el Occidente.

Con base en evidencia científica y recomendaciones internacionales, nos permitimos recomendar que el gobierno, los legisladores y la sociedad mexicana adopten con urgencia políticas y normas que permitan frenar las tendencias de obesidad y responder con eficacia a la situación que enfrentan niños, adolescentes y adultos con hambre y malnutridos, que en algunos casos son inapropiadamente sobrealimentados.

Recomendamos:

- Prohibir toda publicidad y cualquier otra promoción comercial de alimentos no saludables para la población infantil y adolescente.
- Apoyar y proteger la práctica de lactancia materna y ofrecerle a la infancia una alimentación complementaria óptima mediante la regulación de la comercialización de alimentos para bebé, además de tomar en consideración otras medidas (a saber, el Código Internacional para la Comercialización de Sucedáneos de Leche Materna y subsecuentes resoluciones de la Asamblea Mundial de la Salud pertinentes).
- Etiquetar los alimentos y bebidas con claridad y con una redacción comprensible, de manera que se informe verdaderamente al consumidor, se le advierta de riesgos y se promuevan opciones saludables.
- Proveer gratuitamente agua potable en escuelas y otros espacios públicos, como hospitales y dependencias gubernamentales entre otros, y hacer que dicha medida sea obligatoria.
- Proporcionar, únicamente, alimentos y bebidas saludables dentro de las escuelas, con requisitos similares para otras instituciones públicas. Esto ayudará, a su vez, a los productores locales y a un cambio favorable en la economía alimentaria.
- Promover los sistemas y programas de producción local y nacional de alimentos, para asegurar el acceso universal a frutas y hortalizas frescas a precios asequibles.
- Desarrollar campañas educativas, basadas en evidencia, sobre dietas saludables y ejercicio. Asimismo, que se prohíba el patrocinio de materiales educativos por parte de fabricantes de alimentos y bebidas no saludables.

Nos complace que el Presidente Enrique Peña Nieto y la Secretaría Rosario Robles hayan anunciado la Cruzada Nacional contra el Hambre en México. No obstante, queremos expresar nuestro temor de que la estrecha participación de las industrias que han encabezado la pandemia de enfermedad crónica, en el mundo al igual que en México - es decir la industria que tendría que ser sujeto de regulación -, ponga en riesgo el derecho soberano del país y su obligación de hacer lo necesario para garantizar los derechos constitucionales de la población a la alimentación y la salud. Es claro que la prioridad estratégica más importante de estas corporaciones es cambiar los hábitos tradicionales de alimentación en países como México que la UNESCO describe como país con Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, con una de las tradiciones culinarias y culturales más ricas y variadas e incrementar el consumo de "alimentos ultra procesados", saborizados principalmente a base de grasas, azúcares, sal y otros aditivos artificiales.

Apelamos a ustedes para que protejan a la población mexicana, especialmente a las niñas y los niños, a la población joven y a la población pobre, y a preservar el conocimiento único que los mexicanos poseen sobre alimentos, su tradición cultural y culinaria, así como de sus plantas endémicas tan valoradas internacionalmente. Les exhortamos a que atiendan las múltiples resoluciones y recomendaciones de la Asamblea Mundial de Salud que buscan asegurar que las políticas de salud que se establezcan queden protegidas en contra del conflicto de interés, especialmente en relación con la industria de alimentos y bebidas. Les exhortamos a que adopten las propuestas de la Academia Nacional de Medicina de México, otras instituciones académicas y la Alianza por la Salud Alimentaria, de forma que cimente la política de salud pública en evidencia científica, recomendaciones internacionales y prácticas locales, y la proteja del conflicto de interés.

Considerando el señalamiento hecho, en el sentido de que la estrategia del programa Hambre Cero en el Brasil inspiró la Cruzada Nacional contra el Hambre, es importante que se comprendan dos factores esenciales del éxito del programa Hambre Cero: 1) se establecieron varias políticas públicas para proteger y fortalecer los sistemas alimentarios nacionales y locales, y 2) la presión de la sociedad civil influyó para que el gobierno no permitiera la participación de la industria de alimentos en la formulación y aplicación de políticas públicas. Como consecuencia, únicamente la sociedad civil, la academia y funcionarios públicos participaron en la elaboración de políticas. Aun cuando participan industrias con conflicto de intereses, después de haber desarrollado un intenso cabildeo, dicha participación es limitada. Por ejemplo, el programa nacional de alimentación escolar está financiado 100% con fondos públicos y la legislación promueve que por lo menos 30% de los alimentos provenga de compras hechas a productores locales con al menos 70% de productos no procesados.

Confiamos en que la experiencia brasileña lo lleve a integrar una política preventiva al Plan Nacional de Desarrollo de México, que conserve eficazmente la cultura culinaria única del país, promueva el desarrollo local sostenible y combata el ambiente obesogénico que atiza la epidemia de enfermedades crónicas.

En tanto que organizaciones con múltiples años de experiencia en este campo, ofrecemos con gusto cualquier apoyo que podamos dar para que su gobierno se replantee esta importante campaña, de manera que la población mexicana pueda alimentar óptimamente a su niñez y tenga acceso inmediato a alimentos nutritivos que le permitan mejorar su salud.



La voz mundial del movimiento de los consumidores, con 220 organizaciones miembro en 115 países.



Con más de 30 mil integrantes en 53 asociaciones nacionales y regionales, es la organización líder mundial promotora de políticas de prevención y atención de la obesidad.



Esta red mundial de 273 grupos de interés público con presencia en 186 países se esfuerza por reducir la morbilidad y mortalidad infantil, para lo cual busca terminar con prácticas que socavan la lactancia materna y otras formas de alimentación infantil óptima.



Protege la lactancia materna a nivel mundial, mediante asesoría a gobiernos para la formulación de legislación efectiva y el monitoreo de publicidad indebida por la industria de alimentos para la infancia.

International Federation of Medical Students Associations (IFMSA)

Esta organización independiente ofrece a los futuros médicos una introducción integral a temas de salud mundial. Esta carta fue suscrita por 31 asociaciones nacionales de estudiantes.



International Obesity TaskForce

El think-tank líder mundial en lo referente a políticas para la prevención de la obesidad.



Con presencia en más de 85 países, promueve y apoya la lactancia materna con un estilo de crianza que valora la maternidad.

International Obesity Forum (IOF)

Una red de actores multidisciplinaria que ofrece una plataforma para intercambio de experiencias y conocimiento especializado, recomendaciones y promoción de mejores prácticas, políticas y medidas a aplicar.



A WORLDWIDE NETWORK OF LACTATION PROFESSIONALS
La asociación profesional global de consultores de lactancia internacionalmente certificados (IBCLCs) y otros profesionales de la salud que atienden a familias que optan por la lactancia materna.



Promueve una nutrición pública saludable en todo el mundo con presencia en más de 50 países.



Un grupo a escala mundial con 527 integrantes en 16 países, cuya misión es mejorar la salud de la población en todo el mundo mediante una reducción gradual de la ingesta de sal.